

Arte rupestre del río Caquetá

Las poses del sabedor

por FERNANDO URBINA RANGEL

Terminología



Se entiende por *arte rupestre* un conjunto de obras intencionalmente elaboradas, por artífices prehistóricos o protohistóricos, sobre superficies de piedra (pictografías), o practicando surcos en ellas (grabados = petroglifos).

El término 'rupestre' deriva del latín *rupestris*, que contiene el factor *rupes*, que se hace equivaler, por lo general, a 'roca', pero que también significa 'antro' o 'caverna'. Esta última significación se ha tenido en cuenta al nominar como *arte rupestre* a las obras –pictografías y grabados– halladas en abrigos rocosos y cavernas pétreas (las hay, aunque pequeñas, de sólo tierra); es por eso que también se utiliza la expresión *arte de las cavernas*. Otra nominación es *arte parietal*, (literalmente, *arte de las paredes*) con la que se alude a ejecuciones hechas en muros de roca, o sea, en superficies verticales; dicha denotación se hace extensiva a los techos.

La expresión más genérica parecería ser *arte en las rocas*, pues no excluye el de las cavernas y abrigos, y sí comprende el ejecutado al aire libre, ya no sólo sobre superficies verticales –*paredes*–, sino sobre *pisos pétreos* y bloques sueltos, incluso mobiliarios. El hecho es que en castellano se impuso la forma *arte rupestre*, y no hay para qué cambiarla, pero sí hacerla suficientemente extensiva para que incluya todas las manifestaciones a las que he hecho alusión.

He de puntualizar que con la palabra *pictografía* se alude a aquellas obras que resultan de aplicar por diferentes medios, intencionalmente, uno o varios pigmentos sobre superficies rocosas. En tanto que con esta técnica se *agrega* algo a la piedra base, con el *grabado* ocurre lo contrario, pues en éste al rayar la superficie pétreo lo que se hace es *eliminar* una porción de la materia de la base utilizando, por lo general, un punzón o cincel con el cual se raspa o golpea con el propósito de ahuecar –zanjar– la superficie en cuestión. Al grabado se le da también un nombre más

1884

Ottmar Merghentaler inventa el linotipo, que consiste en fundir los tipos por líneas enteras. Hasta el momento todas las fuentes eran colocadas manualmente, una letra en una sola vez; método incambiable desde la invención de Gutenberg.

1885

La compañía Bell crea una filial para ocuparse exclusivamente de las líneas de larga distancia a la que llaman AT&T (*American Telephone and Telegraph Company*).

1886

El famoso alemán Heinrich Rudolph Hertz prueba que las ondas electromagnéticas se transmiten a través del espacio, casi a la velocidad de la luz; siendo capaces de ser reflejadas, refractadas, polarizadas, defractadas e interferidas.

técnico: *petroglifo*, de *petro* = 'piedra' y *glifein*, verbo griego para referirse al hecho de ejecutar estrias, zanjas o surcos angostos sobre una superficie dura. También los artistas prehistóricos emplearon la técnica de preparar la superficie pétreo aplicando capas de arcilla, para luego modelar, grafar y/o pintar en ella diversas figuras. No olvidemos, tampoco, la práctica bastante recurrente, de aprovechar los accidentes naturales en el soporte pétreo para *complementar* figuras,¹ ahorrándose esfuerzo, especialmente cuando se trata de dar volumen a las representaciones; fue éste el camino para llegar a los relieves escultóricos, que pudieron haber sido, en algunos casos, el preámbulo de la escultura propiamente tal.² Por último, se ha de tener en consideración los casos de coyunda de grabado y, posteriormente, pintura en una misma pieza.



Para ilustrarlo, dos anécdotas: el caso de un cultísimo profesor, graduado en Alemania, especialista en Hegel, quien me preguntaba con el mayor candor –luego de mirar las fotografías (grabados rupestres) de una de mis exposiciones–, “si dichas figuras no habrían sido ocasionadas por el río en su continuo accionar sobre las rocas”.

Años después, un agresivo colono santandereano por poco la emprende conmigo a machetazos, cuando en una charla ocasional –mientras me encontraba calcando petroglifos en el río Caquetá– le insistí en que dichos grabados habían sido creados por los antiguos indígenas. El tipo –por cierto iba muy bien armado, pues se encontraba con otros rastreando un jaguar que venía diezmando su piara de cerdos y sus terneros– terminó regándose en insultos, enfatizando que yo “venía como tanto doctorcito a decir mentiras, a engañar a la gente, pues los indios además de ser muy perezosos para ponerse a hacer eso, no tenían instrumentos apropiados, cuando en realidad lo que ocurría era que la baba dejada por los caracoles sobre las piedras –cosa que él había observado atentamente– terminaba por corroer la roca generando el mamarracho”.



La discusión, que ya se estaba acalorando, la zanjaron los acompañantes indígenas, con su habitual

¿Obra natural o ejecución humana?

Las gentes desde los más diversos ámbitos culturales han llegado a formular las más bizarras opiniones acerca de la autoría humana o no humana de las obras rupestres. Esto resulta indispensable resolverlo porque las formulaciones sobre la génesis de algo hacen parte fundamental del significado que se le dé. Entre los decires más *sui generis* figuran los que atribuyen la autoría a seres inteligentes extraterrestres; lo que hace el asunto muy complicado porque habría que localizar a dichos personajes y preguntarles acerca de sus acciones. Hay gentes dedicadas a ello, es decir, a buscarlos..., no a interrogarlos. Esta posición no es más que un correlato de actitudes racistas.

Otro grupo de creencias plantea que los grabados rupestres –e incluso las pictografías– son obra de agentes naturales, especialmente del agua.

- 1 En todo tiempo y lugar algunas formas naturales –especialmente las que muestran simetrías– son vistas como representaciones de seres naturales o culturales. Es muy frecuente que alguien decida agregar algunos trazos para hacer más *evidente* el parecido. Por este camino se llega a una bella idea formulada por infinidad de artistas de la plástica; ellos postulan que su acción *poética* consiste tan sólo en *colaborar sacando a la luz –explicitando– la figura que puja por salir de la entraña material informe*. En parte se siguen estos lineamientos en infinidad de lugares donde gentes ingenuas o muy avivatas avistan *Virgenes* u otros personajes sagrados, manifestaciones consideradas milagrosas y fuente, por lo general, de pingües negocios.
- 2 La escultura se dio en el arte prehistórico. Se han hallado figurinas –por lo común diminutas– en hueso y en piedra; también se dan figuras en tres dimensiones modeladas en arcilla, esas sí de mayor tamaño.

1886

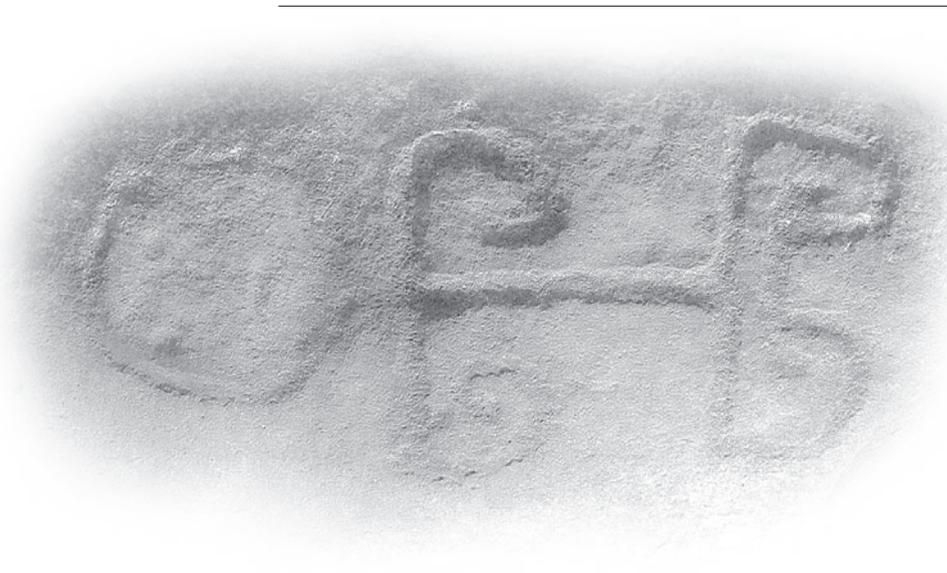
En Colombia, la Constitución de la República proclama libertad de prensa sólo en tiempos de paz. Los liberales Antonio José Restrepo y Juan de Dios Uribe publican *La Siesta*, periódico de carácter satírico que expresa su inconformidad frente al gobierno.

1887

Hertz descubre las ondas hertzianas.

1887

En Colombia, el 22 de marzo en la ciudad de Medellín, Fidel Cano funda *El Espectador*, tabloide de cuatro páginas que circulaba los martes y los viernes.



buen humor y sus inagotables y consistentes recursos mitológicos, diciendo que seguramente Jitoma –héroe cultural a quien atribuyen estas obras– había tomado la forma de caracol para hacerlas. A fin de cuentas, ellos en sus taxonomías incluyen a este animal dentro del grupo de “los que escriben”. Los petroglifos son nominados en uitoto *Jitoma kuega*: “la escritura (trazo, seña) del Sol”.

Esta aventura dio pie para acuñar entre algunos rupestrólogos una expresión: la “hipótesis del hombre de Zapatoca”, la cual consiste en atribuir a causas naturales la aparición de las obras de arte rupestre.

Pero es pertinente una aclaración: la naturaleza está llena de figuras –no intencionales, por supuesto–, que operan como las famosas figuras del “Test de Rorschach”: en ellas se termina por ver lo que a cada quien le da la gana. Es el caso de las tantas *Santísimas Vírgenes* que los creyentes encuentran por ahí.

El estudio del arte rupestre

Con entera certeza el estudio del arte rupestre comenzó con él mismo. La intencionalidad continuada que implica *representar*, obligaba a meditar la representación, examinarla e implementar las técnicas apropiadas para su realización; pero, sobre todo, requería tomar una posición frente a la obra creada por el propio artista, como frente a las plasmadas por sus antecesores. Es lo que también hace-

mos hoy. El espíritu humano rechaza el vacío de sentido; siempre interpreta y asigna contenidos; imita o se distancia.

Para la época más remota que se le asigna a las primeras creaciones de arte rupestre (hace cerca de cuarenta milenios),³ el razonar –ese pensar con base en orígenes y ultimidades– se estaba ya enraizando con firmeza en la mente de la especie humana. Son, precisamente, los estudios que se adelantan en la actualidad sobre el arte rupestre, los que permiten a los científicos asomarse de modo privilegiado a los modos de pensar de los antepasados del hombre moderno; fueron esos hombres del remoto ayer los que establecieron la forma humana básica de construir mundo e instalarnos en él. Hoy día, cualquier observador sensible que contemple las obras prehistóricas más antiguas, se siente hermanado con el sentir del hombre arcaico. El flujo del espíritu nos viene de allá.

Las técnicas de registro

En la actualidad son muchas las técnicas sofisticadas de registro y estudio del arte rupestre. Las más corrientes son la fotografía y el calco, que son las utilizadas en mis investigaciones, especialmente de los petroglifos que he venido inventariando en el río Caquetá.

* * *

Lenguaje y arte rupestre

Si “el lenguaje es la morada del ser”, al decir de Heidegger, el hombre al fraguarlo se moldea a sí mismo; al inventarlo se autoinventa. No es por menos que humanización y origen del lenguaje coinciden. Sólo

que el lenguaje no queda reducido al habla, ni se agota en la comunicación. Antes que nada, el lenguaje es previo al acto de comunicar, pues para que algo sea comunicable ha de habitar primero en el lenguaje, ha de constituirse como lenguaje. El lenguaje es primariamente lenguaje con uno mismo. Es en esta intermediación que se forja el espíritu. Su basamento es la metáfora; ella estructura todo



1888

En Colombia, *El Espectador* y otras publicaciones liberales fueron suspendidas por el Gobierno conservador, apoyándose en la Ley 61 de 1888, que contemplaba penas como la prisión y el destierro.

1889

El norteamericano George Eastman patenta la película transparente y una cámara fotográfica muy sencilla a la que llamó Kodak por el sonido que hacía al dispararla.

1889

En Colombia, Antonio José Restrepo y Juan de Dios Uribe publican el periódico *Sagitario*.



símbolo: ese hacer presente lo ausente mediante una relación con algo natural o con otro artificio.

La mímica es el lenguaje más universal. Lo es por ser el más simple. Mediante ella se capta el entorno y se toma conciencia de sí mismo. Se captura la esencia haciéndola presencia en quien imita. La mejor manera de referirse a algo es haciéndolo presente, convirtiéndose en ello. Pero el mimo no necesariamente ejerce su arte para presentarle a otros una realidad ajena. Ante todo el mimo lo es para sí mismo. La mímica es una metáfora corporal. Al remedar a otros seres el hombre convierte su cuerpo en símbolo. Sus posturas y gestualidades capturan la esencia y la comunican.

Algo así debió pasar en el origen de los grafos. Un salto sorprendente, mágico en sí mismo: alguien trazó un glifo en la piedra o en la arena y en él imitó la forma o la acción de lo que evocaba; al remedarlo lo capturó. Debió ser inconmensurable la eclosión de espíritu en ese remoto ancestro en el instante en que hizo que lo uno equivaliera a lo otro. Forjó en el aire la pirueta del ciervo; después vendría el estamparlo sobre la pared de su refugio. Los gestos y las palabras concomitantes las absorbió el aire. Eran aire. Pero quedaron los glifos que alguna vez estuvieron acompañados de gestos y de nombres.⁴

Viene de muy lejos en el tiempo esto de grabar (petroglifos) y pintar sobre las rocas (pictografías), o

bien trazar por diversos medios inmensas marcas sobre la tierra (geoglifos). Las fechas lentamente se van remontando. El hombre es muy viejo y esto ha dado tiempo para fraguar muchas cosas y también para olvidar el significado de un buen número de ellas.

Casi no se da lugar en la tierra por donde el hombre haya dejado su huella que no muestre obras de arte rupestre. Pero hay sitios privilegiados debido a la profusión de realizaciones de este tipo.

Arte rupestre en Abya-Yala (América)

Hasta hace pocas décadas el peso de Abya-Yala⁵ en la bibliografía mundial sobre arte rupestre no era de gran significación, exceptuando los inmensos geoglifos de Nasca, y algunas localidades chilenas y argentinas. Pero en los últimos lustros los descubrimientos de un inmenso número de obras de arte parietal, y el hecho de estar asociadas a fechas muy antiguas, ha obligado a los especialistas mundiales a poner especial atención en esta parte del mundo, que aún continúa siendo nueva para muchos. El caso brasilero ha resultado el más espectacular por su inmenso volumen; sólo en el Estado de Piauí se cuenta con 250 localidades con más de 25.000 figuras (algunas que se remontan a 28 milenios atrás); y por las asociaciones que han permitido cimentar hipótesis que revolucionan los conocimientos acerca de la presencia temprana del hombre en estas regiones (hace más de cincuenta milenios) y, por consiguiente, en todo el continente, el tema está sobre el tapete de la discusión.

Algo aun más rico, aunque apenas arañado por la investigación, son las asombrosas y profusas obras rupestres (pictografías) encontradas en la región del

3 En alguna noticia de televisión a mediados del año 2002—de esas que pasan a las volandas—se presentó el hallazgo de glifos rupestres muy antiguos: remontables a algo así como más de setenta milenios.

4 Sólo que entre los gestos los hay genéticos y los hay adquiridos; los imitativos llegan a ser aprendidos, culturales; obedecen de todas maneras a una actividad selectiva, pues no se imita todo sino aspectos de la forma o del comportamiento del ser representado.

5 Abya-Yala es el nombre dado a América en el idioma de los Tules (Kunas), indígenas de Colombia y Panamá; significa *Tierra-en-plenamadurez*. El sentido de la expresión es totalmente opuesto al de "Nuevo Mundo", fórmula que fraguaron los conquistadores ultramarinos y que connota, entre otras falacias, *lo por hacer, lo inacabado*.

1890

En los Estados Unidos se comienzan a emplear los primeros cables telefónicos subterráneos.

1890

En Colombia, el conservador Carlos Martínez Silva, publica *El Correo Nacional*. El caricaturista Alfredo Greñas publica *El Zancudo*, el diario satírico más importante del país. Entre sus redactores se encontraron José María Vargas Vila, Juan de Dios 'el Indio' Uribe y Baldomero Sanín Cano.

1892

En Colombia, Enrique Restrepo García emite *El Criterio*, diario que sobresalió por la búsqueda de nuevas estrategias para informar. Periódicos como *El Vespertino*, *Diario 5 P.M.* y *El Espectador* siguieron sus pasos.

Chiribiquete, en la Amazonía colombiana. El inventario inicial de figuras da ya más de 200.000.

El arte rupestre abyayalense por fin se está convirtiendo en noticia de primer orden, al menos al interior de los gremios especializados.

El estudio del arte rupestre en Colombia

Como en todas partes, el 'estudio' del arte rupestre comenzó casi desde su origen mismo. Quien hallaba obras ejecutadas por un grupo anterior, las meditaba, las reponía, las desarrollaba, las adornaba, las da-

laba, es decir, lo investigó *bailándolo* con el fin de descubrir sus verdaderas intenciones, evento que narra en una de sus sabrosas obras.

Las primeras bandas migratorias llegaron al territorio colombiano procedentes del norte, en épocas que cada vez se presentan como más y más remotas a medida que avanzan los hallazgos arqueológicos. Lo cierto es que ya se encuentran testimonios de su paso por el interior del país que se remontan a cerca de 18 milenios,⁷ fecha remontable, con toda seguridad, al menos en lo que respecta a la ocupación de zonas periféricas. Esas bandas descienden de los descubridores que penetraron en épocas muy pretéritas por Behring, bordeando las costas durante alguna glaciación que se remonta a no menos de 60 milenios. Tal fenómeno climático produjo una gran baja en el nivel del mar, razón por la cual hoy día, al haberse producido el deshielo con la consecuente subida del nivel marino, la huella del temprano paso de esos pioneros ha quedado sepultada. Probablemente otras oleadas menos antiguas llegaron a Abya-Yala provenientes de ámbitos oceánicos. La última invasión arribó de Europa; se buscaba fortuna y gloria y también libertad para trazar y recorrer nuevos senderos, así esa libertad costara la de otros. Obviamente, los auténticos descubridores fueron los primeros. Y todos dejaron obras rupestres, desde los paleoindios hasta los misioneros cristianos que estampaban su simbología sobre las también sagradas pinturas de los vencidos. La actividad grabadora y pictográfica continúa, un tanto espuria, por supuesto, pero apoyada en el mismo impulso íntimo: fijar una experiencia, aprehender algo, dar una indicación, transmitir un mensaje, hacer una ofrenda, domeñar una fuerza, solicitar un don, tratar

con lo 'otro', jugar con las formas. No es raro encontrar sobre algún antiquísimo mural amerindio dos corazones flechados rubricados por dos nombres castizos; o la propaganda electoral de un politiquero. En el fondo es la vida que sigue fluyendo. El arte es arte de la vida.

Tantos milenios de ocupación temprana permitieron profundos desarrollos culturales cuyo proceso diversificador

ñaba, las simplificaba, *las comentaba al margen* elaborando otros trazos. O bien las repudiaba borrándolas, escondiéndolas o convirtiendo los sitios donde estaban ubicadas en lugares prohibidos, tenebrosos. El hombre de todos los tiempos necesita interpretar lo que encuentra, posicionarse frente a ello, sobre todo si es hecho por otros hombres; es una constante del espíritu; éste siente horror por el vacío de sentido.⁶

Sólo que 'estudiar' no quiere decir necesariamente 'escribir' o 'hablar'; también se 'estudia' *haciendo* música, mímica, bailando o dibujando. Cierta generación de artistas sabe muy bien que investigar, estudiar, meditar, pensar, no es necesariamente verbalizar. Viene a la memoria un episodio narrado por Castaneda: cuando el brujo Zacatecas "lo bai-



1893

Edison con la ayuda del kinetógrafo (cámara filmadora) de William Laurie Dickson inventa el kinetoscopio, aparato de contemplación individual que permitió observar imágenes en movimiento.

1893

En Colombia, por orden del gobernador de Antioquia, Abraham García, *El Espectador* es suspendido y Fidel Cano llevado a prisión.

1894

En Colombia, el gobierno impide la circulación de *El Correo Nacional*, al considerarlo opositor de la Presidencia.

fue truncado en la mayoría de los casos por la irrupción europea o criolla. En ocasiones el traumatismo fue asimilado y los nuevos símbolos fueron elaborados, tamizados, sincretizados, a veces con extrema complejidad, tal como sucede con algunas mitologías amazónicas. Lo peor ya pasó en gran parte: la declaratoria –sobre todo la pragmática– de no considerar humanas a las gentes de estas latitudes,⁸

la concomitante negación sistemática de los valores de las culturas ancestrales, el expolio, la refinada crueldad, la muerte, el no considerar como bueno sino sólo aquello que se parecía a lo traído e impuesto por el vencedor. Quedan muchos sueños trancos y pesadillas que sólo terminarán disipándose cuando se asuma a fondo el pasado aborigen. Y parte omnipresente de ese pasado lo constituyen la infinidad de muestras de arte rupestre sitas en el territorio patrio; biblioteca de piedra abierta a la mirada curiosa, inquisitiva y amable.

A lo ancho y a lo largo de Colombia, desde los desiertos de la alta Guajira hasta la Amazonía, desde las islas del Pacífico hasta los roquedos del Orinoco y por las cumbres y faldas de las cordilleras, la presencia del arte rupestre es la constante mayor, testigo por lo menos de cómo no hubo región que no tocaran, en su errancia, los pueblos antiguos. La mucha extensión de las obras rupestres en el espacio geográfico y su gran variedad de temas y estilos, constituye una prueba indirecta de una notoria antigüedad; se perciben manifestaciones muy tempranas,⁹ mientras que otras llegan a ser contemporáneas de los inicios de la República¹⁰ e, incluso, más recientes.

En pos de los pasos de los pueblos pintores y grabadores, van los estudiosos de las culturas aborígenes de ayer y de hoy, recuperando esas obras, tratando de entrever la cosmovisión que les confiere y otorga su pleno sentido. Es otra la sensibilidad y son otras las herramientas conceptuales que se manejan, a diferencia de los pensadores y artistas arcaicos; pero quizás



allá, en el más íntimo pliegue del espíritu, los buscadores contemporáneos se hermanan en el asombro con los antiguos. Así, convierten al otro de un *alien* en un *alter* con quien poder entablar el diálogo, el que supone la diferencia, pero buscando siempre conformar los planos de entendimiento para recuperar una fibra histórica que unifique y enraíce, y que contribuya a sostener ahondando una vigorosa identidad dinámica.

Petroglifos en el río Caquetá

Científicos y viajeros han denunciado su existencia desde hace casi dos siglos. Ya en esa época el gran desgaste de muchos de los grabados los hacía tener como muy antiguos. Los mismos indígenas, con quie-

6 El hombre no sólo cuestiona lo que se escapa de lo obvio, que es lo insólito, sino lo obvio mismo. Pero lo obvio sólo se convierte en problema para los teóricos. Para el común de las gentes lo obvio es lo *natural*; lo que es o tiene que suceder porque sí. Tal es el aserto del sentido común; es lo establecido que no se discute; es el supuesto. Los teóricos discuten lo supuesto... hasta quedarse sin realidad. "Realidad" es el nombre que le damos a la suma de todos los supuestos. No suponer nada es quedarse sin realidad; habría que inventársela toda a cada momento, y esto resulta poco económico; de ahí el peso tiránico del sentido común.

7 Comunicación personal de Gonzalo Correal, investigador período paleoindio en Colombia. La fecha proviene de su última excavación (1994) en el valle de Pubenza (Tokaima, Cundinamarca).

8 Dentro de este marco conceptual, las relaciones sexuales entre los conquistadores y los aborígenes eran para aquellos, necesariamente, casos de bestialismo. Si no era visto como inhumano esclavizar o matar a los aborígenes por considerarlos bestias, sí tenía que ser *pecado*, y muy grave, tener trato sexual con ellos. Esta deducción ineludible debió influir en la conveniencia de declarar que los indígenas y negros sí tenían alma y eran plenamente humanos; de otra forma el pecado sería más grave; más nefando que *el pecado nefando*: así denominaban al homosexualismo los españoles. Los abusos en contra de las poblaciones aborígenes, constituidas generalmente como minorías étnicas, no han cesado; aún muchos de sus líderes son asesinados con entera impunidad en muchas regiones del mundo, especialmente en Colombia. Es la consecuencia final de la continua expansión de la sociedad de consumo que, en determinado momento y nivel, ve en la diferencia a su peor enemigo. Flaco servicio se hace a la causa humanitaria si se reconocen los logros culturales de las poblaciones aborígenes de ayer y no se aboga por el respeto integral a los sobrevivientes, denunciando y oponiéndose a las formas solapadas, pero persistentes, de etnocidio, y luchando por el reconocimiento de la plenitud de sus derechos, entre los que figura de modo especial el más *natural* de todos: el derecho a la diferencia.

9 Para las más antiguas ejecuciones del arte rupestre en Colombia no se tiene ninguna fecha suficientemente confirmada hasta ahora. Hace 500 años los cronistas de Indias escribieron acerca de ellas; los indígenas entrevistados ya las asignaban a un tiempo mítico. No existe ninguna fecha directa, ni indirecta relativa, superior al medio milenio y plenamente confiable. No obstante hay buenas observaciones que permiten coleccionar fechas remotas.

10 Guillermo Muñoz –la mayor autoridad en estudios de arte rupestre en Colombia, en especial del Altiplano Cundiboyacense– afirma que hay al menos un caso en el interior del país (roca en Facatativá) en que se puede sugerir actividad pictográfica arcaica en época republicana –s. XIX– (comunicación personal). El profesor Muñoz es el fundador y director del GIARI: Grupo de Investigación de Arte Rupestre Indígena. El órgano de difusión del Grupo es la revista *Rupestre*, la cual está llenando en Colombia el vacío de una publicación crítica seriada sobre el tema. Su dirección electrónica es: girpicolombia@hotmail.com

1895

Los hermanos Lumière crean el cinematógrafo y en el Salon Indien de París, presentan al público su película *L'arrivée du train en gare de la Ciotat* (*La llegada de un tren a la estación de Ciotat*). El magnate William Randolph Hearst compra el *New York Morning Journal*.

1895

En Colombia, reaparece *El Correo Nacional* con la dirección de Rufino Cuervo Márquez. José Luis María Mora edita la *Revista Colombiana*, también de carácter cultural.

1896

El italiano Guillermo Marconi viaja a Gran Bretaña para patentar el telégrafo sin hilos.

nes establecieron contacto los primeros estudios occidentales, asignaban la hechura de esas obras al tiempo sin riberas de los mitos.

En el curso medio y bajo del segmento de río correspondiente a Colombia, se han podido detectar no menos de 5.000 grabados rupestres y tan sólo ocho pictografías.¹¹

Aparte de las figuras que establecen una relación gráfica entre *hombre*¹² y *serpiente*, muy probablemente desarrollando el tema de la segmentación de la *canoaculebra* –que transporta a la *humanidad* primordial o que equivale a ésta– aparecen una serie de ejecuciones muy naturalistas, como la figura del *mico saltando*, pieza que ejemplifica el dominio en la captación del movimiento. Se muestra también el paso del trazo unidimensional, propio del petroglifo, al relieve escultórico, hasta llegar a figuras volumétricas liberadas de su empotramiento.

Lévi-Strauss considera –precisamente refiriéndose a obras de arte rupestre– que hay animales que son preferidos a otros para ser pintados o esculpidos, no tanto porque sean buenos para comer sino *porque son buenos para pensar*, debido a sus posibilidades simbólicas. Se diría que, por ejemplo, una serpiente como la inmensa anaconda (*Eunectes murinus*) resulta muy útil para vehiculizar el pensamiento, toda vez que es un animal de agua, de tierra, hace túneles, trepa a los árboles, cambia de piel, se enrosca y desenrosca y es formidable... No por menos en varias culturas amazónicas aparece como el animal símbolo polisémico de su polifacética realidad (entorno y cultura). Si esto ocurre con una bestia, ¿qué no pasará con el hombre! En este



sentido, el ser humano (su forma, sus actos) es el ser que más sirve para pensar, entre otras porque es el que *sirve* para agrandar y dimensionar el sentir.

El motivo más frecuente y con mayores desarrollos gráficos en los roquedos del Caquetá es el de la figura antropomorfa en posición sedente.¹³

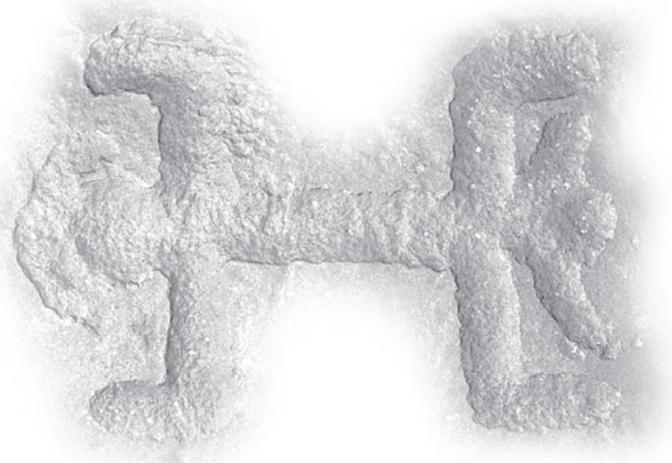
Para las culturas indígenas actuales el *verdadero hombre* es aquél que detenta *las palabras de antigua* y éstas tienen como sede el banco ritual del Sabedor. Utilizando paralelismos etnográficos pienso que la gran importancia que se le da al *hombre sentado* en la actualidad entre las comunidades indígenas –de manera especial entre las amazonenses– guarda relación con la notoria recurrencia del tema gráfico en las representaciones rupestres. De ahí que avance la hipótesis de que las significaciones que hoy día acompañan la pose sedente del Sabedor, sirvan de telón de fondo para asomarnos a la perdida significación verbal que tuvieron los antiquísimos petroglifos que muestran antropomorfos en posición sedente.

En el presente artículo se incluye una serie de dibujos calcados de las fotografías de algunos de los petroglifos presentes en los roquedos del curso medio del río Caquetá (comarca de Araracuara, y más específicamente de la región de Guaymaraya, arriba del cañón de Angosturas). Unos de ellos son representaciones en las cuales lo denotado es bien explícito: la figura antropomorfa sedente; en tanto que otros muestran al artista solazándose en el juego de las simplificaciones, las abstracciones y las más profusas variaciones.

* * *

El sentido o connotación del *hombre sentado*

En culturas abyayalenses (amerindias) la expresión *hombre sentado* designa al Sabedor, personaje que adopta esa postura para meditar, o bien para transmitir la milenaria tradición oral, consteladora verbal de su cultura. Enraizado, pronuncia entre su gente las *palabras de antigua*, las que permiten humanizarse integrando un mundo, palabras para conmemorar y exaltar, palabras que orientan el trabajo, palabras que enderezan rumbos, palabras curadoras, palabras para



1897

En Colombia, Darío Gaitán funda *Mefistóteles*, periódico liberal pionero de la publicidad en caricatura. Nace *La Crónica*, periódico liberal de ideas pacifistas. El empresario barranquillero Ernesto Vieco trae el cine al país. La primera película que se vio, fue *Los baños de mar*.

1898

El enfrentamiento periodístico entre William Randolph Hearst y Joseph Pulitzer desata una guerra entre Cuba y España. Ambos se valen de historias falsas sobre las supuestas atrocidades españolas en la isla, para captar lectores.

1898

En Colombia, Rafael Uribe Uribe dirige *El Autonomista*, diario liberal de ideas radicales que promueve a la rebelión para recuperar los derechos de su partido. Mario Ospina Vásquez funda la revista *El Montañés*, publicación en la que participaron Tomás Carrasquilla y Efe Gómez.



invitar a hacer la paz, las que dan paz, palabras para hablar con las otras Fuerzas que conforman el prodigioso cosmos...

Son numerosos los textos míticos que hacen relación al banco y al hecho de sentarse, y es notoria la tradición oral y ritual que aún se conserva al respecto entre los uitotos, muinanes y okainas, varios de cuyos clanes habitan (con excepción de los últimos) el curso medio del río Caquetá, región donde se encuentran los petroglifos inventariados, algunos de los cuales figuran en este artículo.

Cuando se habla entre estas naciones aborígenes del *hombre sentado*, se está haciendo alusión expresa al hombre que adopta esa postura en el ritual nocturno, durante el cual se consumen las plantas sagradas: la coca (*Erythroxylum coca* var. *Ipadu*) y el tabaco (*Nicotiana tabacum*).



La cotidiana ceremonia del mambeo¹⁴ es presidida por el Abuelo *dueño de maloca*; durante la noche, desplegándose en abanico frente a él los hombres de la tribu, clan o familia, se sientan en mínimos bancos o soportes de madera. Mientras se prepara y consume la coca (¡no la cocaína!), acompañada por el *ambil*,¹⁵ el Sabedor pronuncia diversos tipos de discursos, según la ocasión, en orden a orientar a su gente tanto en las labores cotidianas como en las extraordinarias. Esta orientación implica echar mano de las tradiciones míticas, donde reposan los paradigmas culturales (Pineda; Urbina, 1992; Candre & Echeverri).

Para el caso que nos ocupa –la representación del *hombre sentado*, tal como aparece en los grabados rupestres de la región de Guaimaraya, arriba de Araracuara, en el río Caquetá– la razón de su masiva presencia y de sus múltiples variables ha de rastrearse, por fuerza, en las mitologías y comportamientos rituales y en los haceres cotidianos que aún sobreviven en los pueblos indígenas ubicados en las comarcas circunvecinas. Aquí el asunto se explicita en una deliciosa gama de variables, esa forma elegante, no dogmática de diversificar los caminos develadores, los caminos de la verdad,¹⁶ haciéndolos prolíficos.

Detengámonos en algunos poemas* en los que desarrollo y explicito algunos aspectos del tema.

11 Los calcos, fotografías y textos que integran el presente artículo corresponden a investigaciones que se han venido adelantando en el curso medio del río Caquetá –comarca de Araracuara– entre 1978 y 1998. La guerra las ha interrumpido.

12 *Hombre*: en el sentido genérico de *humanidad*, toda vez que los grabados rupestres que muestran formas antropomorfas en posición sedente, bien pueden ser hombres o mujeres. La posición en cuclillas es la que por lo general adoptan las mujeres indígenas al dar a luz; es la forma inteligente de proceder y no aquella que más se estila en la clínica 'científica', utilizada para comodidad de los que no están pariendo: los asistentes.

13 Es necesario anotar que la estilización de la figura del 'hombre sentado' puede coincidir con otras abstracciones, por ejemplo, la de una rana o, en general, las de ciertos animales cuadrúpedos. El asunto ha de resolverse mediante una actividad comparativa que permita establecer secuencias de estilización en un conjunto de piezas homogéneas situadas en la misma región. También es importante anotar que hay complejos culturales en Abya-Yala (América) en los que se da una clara primacía de las representaciones del hombre de pie, como acontece en San Agustín, si bien una lectura un tanto más atenta obligaría a sospechar que algunas de las estatuas interpretadas como 'de pie', estén en posición sedente.

14 Forma de ingestión de la coca, la cual es considerada alimento; se consume por vía oral.

15 Pasta comestible de tabaco revuelto con sal vegetal.

16 Platón, en un luminoso aparte del libro VII de *La República*, nos hace ver la verdad (*aletheia*) no como un resultado (el resultado es el develado *ser en sí mismo*), sino como el medio desveladores. Así vista, la *verdad* no es concluyente –algo acabado–, sino acción esclarecedora, algo dinámico por esencia. No se ha de perder de vista que en la época arcaica en Grecia, lo opuesto a la *verdad* no es el *error* o la *mentira*, sino el *olvido*.

* Los poemas que aquí se consignan cosechan diversas experiencias que el autor ha tenido entre los indígenas amazónicos. Algunos de ellos aparecieron en su libro *PalabraObra*, editado por la Organización de Estados Iberoamericanos –OEI–, en Bogotá, en 1995. (Nota de la redacción).

1899

En Colombia, durante la guerra de los Mil Días, *El Espectador* se ve obligado a un cese de actividades. *El Correo Nacional* también deja de emitirse.

1902

Marconi envía el primer mensaje entre Canadá y Gran Bretaña. El danés Valdemar Poulsen inventa el magnetófono, aparato que registraba y conservaba los sonidos sobre un carrete de hilo o alambre de acero. Georges Méliès inventa la ficción cinematográfica con su película *Viaje a la Luna*.

1903

Marconi envía el primer mensaje entre Gran Bretaña y Estados Unidos. Aparece el primer periódico dirigido al público femenino, *Daily Mirror*.

Petroglifo

Cuando el mundo era blando
nuestro padre Sol
con sus dedos de luz
trazó los mil diseños
en el barro primero.

Y luego de cansarse
en sus largos obrajes
contempló la labor de muchos días
y calcinó aquel barro con su fuego
para que vuelto roca permitiera
recordarle a los hombres los comienzos.

[1995. Mitopoema basado en fragmentos del mito uitoto *Las gestas de Sol*, según la narración del Abuelo Enókayí de la comarca de Araracuara.]

Creación

El Padre Creador,
sentado en el aire,
averiguaba muchas cosas.
Se sentó y comenzó a crear todas las cosas.
Cerró sus ojos y apareció una bolita negrita,
apareció entre algo que era nada.

Al cerrar los ojos veía una bolita negra.
Abría los ojos y no veía nada.
Cerraba los ojos de nuevo y esa bolita se agrandaba.
Esa bolita es la que tenemos en los ojos,
se agranda y se achica.

Luego de mucho sufrir
esa bolita que él vio vendría a ser su asiento.

[...]
Esa bolita vino amaneciendo,
vino apareciendo más y más cerca.

Al rato,
él empezó a hacer fuerza,
a luchar,
imaginando,
estudiando.

Se fue acercando poco a poco.

Él ya casi cogía esa bolita.

Al fin la agarró
y en eso él se sentó quieto,
tranquilo.

Así él comenzó a crear todas las cosas.

Eso que él miró cuando cerró sus ojos,
espiritualmente quedó en su vista.

[...]

[Texto que corresponde a un fragmento de un mito narrado por el Abuelo Noé Siake, de la nación Okaina; fue reseñado en 1988 por la hoy antropóloga María Cecilia López y traducido del vernáculo (witoto), por don Tomás Román.]

La palabra y el glifo

En su inmensa maloca,
sentado,
el Abuelo nos dice la Palabra,
la que otra noche
oyó del más anciano
cuyos años lo hacían casi origen.

Y el otro,
el que empuñó cinceles,
talló la historia
entre la piedra arcaica
y así duró más allá
de todos los silencios.

[Poema tomado de los textos de la Exposición fotográfica y textual *Amazonia – Naturaleza y Cultura* de F.U., Centro Colombo-Marajoara, Bogotá, 1982.]

FERNANDO URBINA RANGEL

Pertenece al Grupo de Estudios sobre Pensamiento Abyayalense (Amerindio).
Departamento de Filosofía,
Universidad Nacional de Colombia.



Las ilustraciones fueron tomadas del libro *Las hojas del poder* de Fernando Urbina editado por el Centro Editorial de la Universidad Nacional de Colombia. Las fotografías pertenecen al archivo particular del autor.